

SUSPENDAMOS LOS NARCOFUNERALES

SEÑOR DIRECTOR:

La educación es un derecho que debe ser protegido con fuerza y convicción. Pero en Chile, una y otra vez, es lo primero lo que se sacrifica. La reciente suspensión de clases por un narcofuneral no solo

vulnera ese derecho, sino que envía un mensaje devastador: que los delincuentes mandan en las calles, que la escuela puede esperar, y que los niños no importan.

Las familias viven esta realidad con angustia y desesperación, viendo cómo se normaliza que sus hijos se queden sin clases por miedo, por violencia. Mientras en otras naciones se enfrenta con decisión a la criminalidad para resguardar la vida escolar, aquí se cede, se retrocede, se rinde.

El Estado no puede seguir actuando con cobardía. Lo que debe detenerse no es la educación, sino el avance impune de los narcos. Suspendamos los actos delictivos, no el futuro de nuestros niños.

María Teresa Romero, María Paz Larraín, Valentina Rebolledo, Jazmín Aravena, Ignacia Godoy, Deborah Nun
Escuelas Abiertas